

JUAN LUIS RUIZ DE LA PEÑA: Homenaje de uno de sus alumnos

Juan Daniel Escobar Soriano

Doctor en Teología (Pontificia Universidad de Salamanca). Profesor en el Pontificio Seminario Mayor San Rafael y en el Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad Católica de Valparaíso.

I- Introducción

Uno de los principales motivos para terminar mis estudios de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca (España), fue el poder ser alumno de JUAN LUIS RUIZ DE LA PEÑA. Como alumno de pre-grado había leído en forma obligatoria, optativa y libre muchos escritos de Don Juan y mi interés por su pensamiento y reflexión, en especial en lo relacionado a Creación y Escatología comenzaba a aumentar. En octubre de 1988, y teniendo como marco el precioso patio barroco de la Universidad, tuve mi primer encuentro con Don Juan. En honor a la verdad, no fue muy grato, me saludó muy frío y no le dio ninguna importancia a mis comentarios sobre su persona y obra. Luego fue mi profesor en la asignatura del bienio dogmático: «Sobre el Alma: Problemática Filosófico-Teológica Actual». En este curso nos hizo estudiar:

Las propuestas materialistas: La reducción psiconeural: fisicalistas, emergentistas y cibernéticos. La reducción biológica: de la biología molecular a la sociobiología, pasando por la etología. En un segundo momento, analizó las propuestas antimaterialistas o no materialistas: Refutación de la identidad psiconeural y refutación de las antropologías biológicas. Finalmente, se centró en la problemática teológica, donde nos presentó: La historia de la doctrina Alma-cuerpo. El hilemorfismo neotomista: Rahner, Schillebeckx, Metz. Hacia la superación del hilemorfismo: Moltmann, Zubiri. Todos estos temas los presentó muy didácticamente, le gustaba que los alumnos preguntaran, discutieran y llegaba incluso a enojarse si nadie en el curso preguntaba o discutía. En 1989, mi profesor guía de la tesina de Licenciatura, me pone en contacto con Don Juan, para que me oriente y guíe en un Capítulo referente al pecado original; esto me llevó a tratarlo con más calma y por mayor tiempo. Me da cuenta que detrás de la aparente frialdad de Don Juan, se escondía un hombre cordial, amable y muy sencillo, que me enseñó a explicar la teología, situación que comenzó a despertar en mí, la idea que estaba frente a un gran Maestro. En 1995, al concluir mis estudios de doctorado, volví a conversar con Don Juan, recuerdo que me dijo que se alegraba de que terminara el doctorado y me deseaba éxito en la defensa de la tesis. Nuevamente, le reiteré la invitación para que viniera a Chile, su respuesta siempre fue «no» (después supe que no le gustaba viajar en avión, menos hacer un viaje tan largo). Don Juan, comenzó el curso 1995-1996, como todos los años y durante octubre conversamos un par de veces. En noviembre debe dejar sus clases, y la noticia del fatídico cáncer, se extendió por todos los pasillos de la Universidad. Entre diciembre 95 y enero 96, después de su operación, se abrieron algunas esperanzas, las que terminaron en septiembre de 1996.

II- Biografía

JUAN LUIS RUIZ DE LA PEÑA nació en Vegadeo (Asturias), el año 1937. En 1954 ingresó al Seminario de Oviedo. En este

mismo año se matriculó en el Real Conservatorio de Música en Oviedo; renovando la matrícula cada año hasta el curso 1957-1958 en que concluyó el octavo curso de piano. Esta es una faceta desconocida para muchos, pero es coherente en la vida de Don Juan, ya que su Padre, Don Luis Ruiz de la Peña, fue un conocido pianista que se había formado junto a su hermano mayor Ignacio, que tenía el cargo de primer organista de la Catedral de Oviedo. Don Juan comenzó a estudiar piano a los cuatro años y a los doce dio un primer concierto en órgano. El 19 de marzo de 1961 es ordenado sacerdote en la iglesia San Juan de Oviedo. Después de ordenado, ganará una beca de la Diputación de Oviedo para estudiar en el Pontificio Instituto de Música Sacra, en Roma, donde obtendrá las licenciaturas en Canto Gregoriano y en Composición Sacra. Estas dos licenciaturas eran previas para postular a los grados en Organo Principal. En octubre de 1963 se matriculó simultáneamente en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana y en el Curso de Organo Principal del Pontificio Instituto de Música Sacra. En 1964 obtuvo la Licenciatura en Teología, con la calificación «Summa cum laude».

Entre los años 1965 a 1967, Don Juan se matricula en el Doctorado en Teología en la Universidad Gregoriana. Al mismo tiempo se dedicó a su tesis doctoral, que más tarde se publicó con el título de *El hombre y su muerte. Antropología teológica actual*, aquí ya nos encontramos con los dos ámbitos que marcarían su trabajo teológico: Escatología y Antropología. Sobre su paso por el doctorado, Don Juan decía: «En aquellos momentos (la época del postconcilio) Roma era sin duda un fascinante laboratorio teológico, donde se daban cita nombres que hoy ya son clásicos del pensamiento cristiano: Rahner, Balthasar, de Lubac, Schillebeckx, Congar, etc. De todos ellos quien más me ha impresionado por su vigor especulativo y su creatividad es Rahner, con quien he contraído una deuda impagable»¹.

Escogió como profesor guía a J. Alfaro, del cual nos dice: «También me confieso deudor de Alfaro, que me enseñó a trabajar

¹ RUIZ DE LA PEÑA, "la historia de amor entre Dios el hombre", en *Misión Abierta* 5 (mayo 1996), 5. Entrevista con José Capapé.

con rigor y del que admiré siempre la vastísima cultura teológica; era un hombre al que no se escapaba nada de lo que se publicaba y que fuese realmente valioso»².

Don Juan defendió su tesis el 9 de mayo de 1970, ante un jurado que incluía a J. Alfaro y a Jean Galot, quien aunque tuvo una académica y tenaz discusión con el doctorando, lo sancionó con la máxima nota. Con la publicación de su tesis, fue proclamado Doctor en Teología el día 14 de febrero de 1972.

Su labor docente la comenzó en el Seminario de Oviedo en 1964. En 1971 dictará clases de Antropología y Escatología en la Facultad de Teología de Burgos hasta 1977, año en que pasaría a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca. En 1981 es nombrado Profesor Ordinario y en 1985 Profesor Numerario. Es interesante destacar, que nunca abandonó las clases en su querido Seminario de Oviedo. También dictó cursos en las Universidades de Comillas (Madrid) y en la Facultad de Teología de San Paciano (Barcelona). Don Juan también fue asesor de la Comisión Episcopal de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española, y se desempeñó como columnista en algunos diarios españoles de ámbito nacional.

Su amor por la docencia lo llevó a dictar clases hasta el 12 de agosto de 1986, en León a un grupo de religiosas de Las Discípulas de Jesús³.

Don Juan se durmió en el Señor en septiembre de 1996. El 28 de septiembre en la tarde, se realizaron sus funerales en la Catedral Metropolitana de Oviedo, a cuyo cabildo pertenecía desde 1972.

² *Ibid.*, 5.

³ Estas religiosas lo atendieron en todos los años que fue profesor en Salamanca, y como un reconocimiento les dictó sus últimas clases ya que había decidido no comenzar el curso 1996-1997.

III- El Último Escrito⁴

El 25 de agosto de 1996, a las 16:36 en su computador personal, Don Juan escribió lo que a la postre fue su último escrito, el cual transcribo literalmente:

«Es preciso padecer una enfermedad realmente grave (potencialmente mortal) para percatarse cabalmente de lo que significa en verdad eso de que el ser humano es cuerpo -y no tiene cuerpo-. Porque es entonces cuando el yo personal resulta embargado, enajenado, literalmente expropiado por la dolencia que padece, que lo inunda por entero, y que reduce la libertad, la creatividad, el normal uso de la razón, la trayectoria biográfica en suma, a un penoso simulacro de lo que fuera hasta entonces.

¿Se puede seguir siendo en estas circunstancias persona, y no sólo cuerpo? ¿Queda algo por hacer con lo que resta de esas notas específicas de la persona (del sujeto-que-dispone-de-sí)? No mucho me temo. Hay que tratar de concentrarlas para realizar con ellas una opción en la dirección de lo que los antiguos llamaban *satispasión*: la acción aún realizable estriba casi exclusivamente en la disposición a la pasión, en la aceptación de la pasividad. Es éste el momento en que el hombre apercibe (por una suerte de revelación de cegadora nitidez) de que en algún momento de su proceso vital le aguarda inexorablemente algo que lo va a consumir consumiéndole literalmente; que no hay forma de rematar la empresa de ser hombre sin esa consumación que lo consume; que no basta «hacer bastante» (*satisfacere*), sino que es menester «padecer bastante» (*satispati*) para cerrar el ciclo.

No conozco ninguna lectura (filosófica o religiosa) del fenómeno humano que pueda justificar este tránsito del *satisfacere* al *satispati* del modo como lo hace la fe cristiana. El hombre se percibe a sí mismo sobre todo como agente ejecutivo, autor y actor libremente responsable de su destino. Cuando la

⁴ Este último escrito, con el título de *Ideas* (Últimas anotaciones) fue publicado en la extraordinaria obra: *Coram Deo, Memorial Prof. Dr. Juan Luis Ruiz de la Peña* (Salamanca 1997). Editada por la Universidad Pontificia de Salamanca, bajo la dirección de: Olegario González de Cardedal, y Jorge Fernandez Sangrador, en las pp. 13-14.

enfermedad le descubre cuán precaria era, a fin de cuentas, esa pretensión en la que cifra su autoestima, ¿dónde encontrar la clave que esclarezca la radical inversión de su instalación en la realidad por la que está pasando? ¿De dónde recabar el temple preciso para encajar tan dolorosa metamorfosis?

Sólo el paradigma de una pasión que es acción libremente diseñada puede esclarecer la aporía. Sólo el hecho-Cristo sirve aquí de algo. Todo lo demás es literatura (generalmente mediocre), patético titanismo o huída encubridora de la situación que se está viviendo. El «*in manus tuas commendo spiritum meum*» es, en esta coyuntura, la única fórmula con sentido, la sola consolación posible, en la fe en el Dios vivo y en la esperanza de la victoria sobre la muerte».

IV- Bibliografía del profesor JUAN LUIS RUIZ DE LA PEÑA

Don Juan alcanzó a escribir once libros y más de cien artículos en revistas de teología tanto españolas como de otros países. A continuación, presentaremos su obra por años:

1969

“El pecado original. Panorámica de un decenio crítico”, en *Lumen* (1969), 403-426.

1971

El hombre y su muerte. Antropología teológica actual, Burgos

1971.

“La muerte en la antropología de Karl Rahner”, en *Revista Española de Teología* (1971), 189-212.

1972

“Die Frage des ‘Zwischenzustandes’”, en *Theologie der Gegenwart* (1972), 94-97.

“Sobre el misterio de la muerte”, en *Misión Abierta* (1972), 528-534.

“La dialéctica destino-libertad y la discusión sobre el pecado original”, en *Burgense* (1972), 325-363.

1973

“El esquema alma-cuerpo y la doctrina de la retribución. Reflexiones sobre los datos bíblicos del problema”, en *Revista Española de Teología* (1973), 293-338.

1974

“En torno al concepto de escatología”, en *Burgense* (1974), 467-493.

1975

“Cristología y antropología. Sobre un libro reciente”, en *Burgense* (1975), 251-258.

“La muerte-acción en la teoría de la opción final y en Karl Rahner”, en *VVAA* (Madrid 1975), 545-564.

“Visión cristiana del hombre: unidad sicosomática y ser personal”, en *Sal Terrae* (abril 1975), 302-312.

“El pecado original hoy. Un existencial de salvación para un oscuro destino”, en *Sal Terrae* (mayo 1975), 380-390.

La otra dimensión. Escatología cristiana, Madrid 1975.

1976

“Espíritu en el mundo. La antropología de Karl Rahner”, en *VVAA, Antropología del siglo XX*, Salamanca 1976, 180-201.

“Perspectiva cristiana de la muerte”, en *Iglesia Viva* (marzo-abril 1976), 137-151.

“El encuentro definitivo de Cristo y el mundo”, en *Misión Abierta* (1976), 604-612.

1977

"Sobre la muerte y la esperanza. Aproximación teológica de E. Bloch", en *Burguense* (1977), 183-222.

"Muerte e increencia. Inventario de actitudes y ensayo de comprensión teológica", en *Sal Terrae* (octubre 1977), 675-686.

1978

"Muerte y liberación en el diálogo marxismo-cristianismo", en VVAA., *Jesucristo en la historia y en la fe*, Salamanca 1978, 212-219.

Muerte y marxismo humanista. Aproximación teológica, Salamanca 1978.

"La esperanza cristiana, respuesta al problema del sentido de la vida", en *Sal Terrae* (noviembre 1978), 765-773.

"Sobre la libertad como postulado de la teología", en *SALM*, (1978), 483-489.

1979

"El elemento de proyección y la fe en el cielo", en *Concilium* 143 (mayo 1979), 370-379.

"Ernst Bloch: un modelo de cristología antiteísta", en *Communio* (julio 1979), 66-77.

"R. Garaudy: su doctrina sobre la esperanza", en VVAA., *La tentación contra la esperanza*, Madrid 1979, 85-122.

"Futurologías seculares y escatología cristiana", en *Colligite* (1979), 26-39.

1980

«¿Resurrección o reencarnación?», en *Communio* (1980), 287-299.

El último sentido. Una introducción a la escatología, Madrid 1980.

“Realidad y Reino de Dios”, en *Corintios XIII* (JULIO-SEPTIEMBRE 1980), 123-140.

“Sobre la estructura, método y contenidos de la antropología teológica”, en *Studov* (1980), 347-360.

1981

Puebla. El hecho histórico y la significación teológica, Salamanca 1981.

“Contenidos fundamentales de la salvación cristiana”, en *Sal Terrae* (marzo 1981), 197-202.

“Creer desde la experiencia del mal y la injusticia”, en VVAA., *Creer en un tiempo de incertidumbre*, Salamanca 1981.

1982

“Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro”, en VVAA., *El credo de los cristianos*, Madrid 1982, 162-171.

“‘Psyché’. El retorno de un concepto exiliado”, en *Salmanticenses* (1982), 171-202.

«Creo en la vida eterna», en VVAA., *El Credo. Reflexiones sobre la fórmula de fe del pueblo cristiano*, Madrid 1982, 135-48.

1983

Las nuevas antropologías. Un reto a la teología, Santander 1983

“El discurso a los teólogos”, en VVAA., *Juan Pablo II en España*, Madrid 1983, 376-80.

“Realidad velada”: cuando la física deviene metafísica», en *Razón y Fe* (julio-agosto 1983), 27-39.

«La vida eterna», en VVAA., *Abrid las puertas al Redentor IV*, Madrid 1983, 21-27.

“Sobre teólogos y obispos», en *Salmanticences* (1983), 309-24.

“Tiempo de adviento, tiempo de esperanza”, en *Phase* (1983), 291-298.

1984

La muerte; destino humano y esperanza cristiana, Madrid 1984.

«Cultura y fe cristiana; consideraciones informales», en *Salmanticences* (1984), 49-64.

«La fe ante el tribunal de la razón científica», en *Sal Terrae* (1984), 627-643.

«La antropología y la tentación biologista», en *Communio* (1984), 508-518.

1985

«Materia, materialismo, creacionismo», en *Salmanticences* (1985), 49-72.

«Ecología y teología», en VVAA., *El desafío ecológico*, Salamanca 1985, 111-142.

«*Al lector, de un teólogo en comisión de servicio*»; *La última filosofía española* (Madrid 1985).

«Del problema alma-cuerpo al problema mente-cerebro»; «Estado intermedio; breve historia de la cuestión»; «Cuerpo y alma. Muerte y resurrección», en *fe cristiana y sociedad moderna* (Madrid 1985), 67-83, 158-167.

1986

Teología de la creación, Santander 1986.

«La Iglesia que evangeliza y que a su vez debe ser evangelizada, aquí y ahora», en VVAA., *Evangelización y hombre de hoy*, Madrid 1986, 154-192.

«La escatología neomarxista», en VVAA., *¿Tiene sentido la historia de la humanidad?*, Madrid 1986, 97-116.

«Hacia una doctrina ecológica de la creación», en *Communio* (marzo-abril 1986), 187-191.

1987

«Mentes, cerebros, máquinas», en *Communio* (1987), 211-224.

«Eclipse de Dios, crisis del hombre», en *Acontecimiento* (abril 1987), 9-20.

«La idea de libertad cristiana en la Instrucción *Liberatis conscientiae*», en *Salmanticenses* (1987), 125-146.

«Lo propio e irrenunciable de la esperanza cristiana», en *Sal Terrae* (noviembre 1987), 793-806.

«La teología española vista por algunos de sus teólogos», en *Iglesia Viva* (1987), 518-522.

«La formación teológica de los futuros pastores», en *Vocaciones* (1987), 13-26.

1988

«Fe y cultura en la actual sociedad española», en *Educadores* (1988), 7-27.

Imagen de Dios. Antropología teológica fundamental, Santander (1988).

«El cristianismo y la relación del hombre con la naturaleza», en VVAA., *Ecología y culturas*, Madrid 1988, 193-214.

«Antropología cristiana», en *Estudios Trinitarios* (1988), 413-426.

1989

«Fe cristiana, pensamiento secular y felicidad», en *Sal Terrae* (marzo 1989), 191-209.

«Sobre el alma: introducción, cuatro tesis y epílogo», en *Estudios Eclesiásticos* (1989), 377-399.

«Modelos de racionalidad en el agnosticismo español actual», en *Revista Española de Teología* (1989), 405-430.

«Pecado original: la década de los ochenta», en *Studov* (1989), 7-23.

1990

«Muerte, ¿dónde está tu victoria?», en *Homiletica* 2/1990, 199-202.

«¿Ha sido el cristianismo antiecológico?», en *Mision Abierta* (marzo 1990), 78-83.

«A propósito del cuerpo humano; notas para un debate», *Salmanticenses* (1990), 65-73.

«Sobre la muerte eterna», en VVAA., *Los Novisimos*, Salamanca 1990, 175-89.

«Jesucristo y la comprensión del hombre», en VVAA., *Jesucristo hoy*, Madrid 1990, 147-161.

«Sacerdotes de hoy y mañana», en VVAA., *Sacerdotes para la Nueva Evangelización*, Madrid 1990, 35-49.

«Introducción», *Para ser libres nos libertó Cristo*, Valencia 1990, 7-22.

1991

El don de Dios. Antropología teológica especial, Santander 1991.
1992

Qué hay del pecado original, Madrid 1992.

Evangelio, Iglesia y nueva cultura, Madrid 1992.

«Dios y el cientifismo resistente», en *Salmanticences* (1992),
217-243.

«Dualismo», en *Diccionario Teológico. El Dios cristiano*,
Salamanca 1992, 364-370.

«Vida eterna», en *Diccionario Teológico. El Dios cristiano*,
Salamanca 1992, 1459-64.

1993

«Esperar en tiempos de desesperanza», en *Revista Española de
Teología* (1993), 85-104.

Creación, gracia, salvación, Santander 1993.

«Sobre el contencioso hombre-Dios y sus secuelas éticas», en
VVAA., *La pregunta por la ética*, Salamanca 1993, 19-39.

«Creación», en VVAA., *Conceptos fundamentales del cristianismo*,
Madrid 1993, 256-270.

«Gracia», en VVAA., *Conceptos fundamentales del cristianismo*,
Madrid 1993, 541-552.

1994

«*Sapientia Fidei*: una nueva serie teológica», en *Anuario de
Historia de la Iglesia* (1994), 445-450.

«La verdad, el bien y el ser. Un paseo por la ética, de la mano de la *Veritatis Splendor*», en *Salmanticences* (1994), 37-65.

«¿'Homo cyberneticus'? Antropología e inteligencia artificial», en VVAA., *Nuevas antropologías del siglo XX*, Salamanca 1994, 79-112.

«Dios Padre y el dolor de los hijos», en *Sal Terrae* (septiembre 1994), 621-634.

«Condición humana y ministerio ordenado», en VVAA., *La formación humana de los sacerdotes según 'Pastores Dabo Vobis'*, Madrid 1994, 51-67.

«'El hombre es uno en cuerpo y alma'. La versión zubiriana del aserto conciliar», en *Studov* (1994), 353-366.

1995

«Libros. Nueva colección teológica: *Sapientia Fidei*», *XX Siglos* 1/1995, 64-67.

«*Crisis y apología de la fe*, Santander 1995.

«Física, biología y trascendencia», en *Igreja e Missao* 1/1995, 37-51.

«Naturaleza, oibertad y sentido», en *Igreja e Missao* 1/1995, 167-179.

«Tiempo para 'sentir' la pertenencia a la creación», en *Mision Joven* (julio-agosto 1995), 7-15.

«La venida del Señor, pascua de la creación», en VVAA., *Jesucristo, ayer y hoy*, Salamanca 1995, 149-162.

«Mente-cerebro: notas para un diálogo», en *Salmanticences* (1995), 416-428.

1996

«Sobre el problema mente-cerebro», en *Diálogo Filosófico* (enero-abril 1996), 42.

La Pascua de la creación. Escatología, Madrid 1996⁵.

V- Consideraciones finales

«La teología no está para demostrar la fe sino para mostrarla. Y la muestra interpretándola. Algo parecido ocurre con la música: no se demuestra, se muestra en la interpretación. Sin ésta la música no existe»⁶.

En este escrito, Don Juan, conecta sus dos grandes amores, la teología y la música. El más que nadie sabía que la primera condición de un intérprete es la fidelidad, y la segunda, tan importante como la primera es la creatividad. El intérprete tiene que congeniar con lo que ha de interpretar. Mozart sigue dando sonoridades nuevas con todo intérprete genial que accede a él. Como muy bien expresó K. HEMMERLE: «*Nur dann spiele ich Mozart gut, wenn Mozart Mozart bleibt. Aber ween ich ganz gut spiele, wird Mozart mehr Mozart und ich werde mehr ich*».

Prof. Dr. JUAN LUIS RUIZ DE LA PEÑA, descansa en la paz del Señor de la Vida, esperando la resurrección y Gracias por todo lo que entregaste en tus años de reflexión.

⁵ El día 24 de octubre de 1996, antes de un mes de su muerte, apareció este texto, que fue escrito entre enero y agosto de ese año. Esta obra quedó inconclusa, ya que le faltó terminar un capítulo, el cual se tomó de sus otros escritos.

⁶ Penúltimo escrito de Don Juan en su computador personal, donde muestra la relación entre la teología y la música. Cfr. O. GONZÁLEZ y J. FERNÁNDEZ, *o.c.*, 11.

